

Celebremos en casa

El quinto Domingo de Pascua



10 de mayo de 2020

CELEBREMOS EN CASA EL QUINTO DOMINGO DE PASCUA

I. AMBIENTACIÓN

Durante la cuarentena, al vernos imposibilitados de participar en la celebración de la Eucaristía, es conveniente, además de participar en la celebración de la Eucaristía por los medios de comunicación, como una forma de vivir nuestra vocación de ser Iglesia Doméstica, conviene celebrar en familia.

SIGNOS PARA ESTE DOMINGO

1. Mesa con mantel (en lo posible blanco), de lo contrario el que se tenga
2. Flores
3. Velas encendidas
4. Biblia
5. Un crucifijo o una imagen que se tenga en casa

A modo de ambientación se puede escuchar el canto:

Yo soy camino, la verdad y la vida: <https://youtu.be/uBxvFJYKxpc>

II. INTRODUCCIÓN

Guía: Querida familia continuamos en cuarentena a causa de la pandemia. Entendemos que nuestra vida está siendo puesta a prueba difícil. Esta situación pone en evidencia nuestra fragilidad, estamos continuamente amenazados por el mal. En medio de esta situación que estamos viviendo el Señor Jesús nos revela que Él es el camino que lleva al Padre; nos invita a no angustiarnos, que creamos en Él, que nos prepara un lugar junto al Padre. Nuestra vida está en las manos del Señor, Él nos abre el camino, nos revela la verdad que nos hace libres y nos comunica la plenitud de vida.

(Breve silencio)

Señor Jesús, tú nos conoces bien, sabes que no podemos participar de la Eucaristía, queremos hacerlo, pero las circunstancias nos lo impiden. Te pedimos que nos ayudes a vivir este momento de celebración con un encuentro de amor contigo y, a través de ti, con el Padre por el Espíritu Santo. Ayúdanos a vivir intensamente tu Palabra, traemos en el corazón a cuantos están sufriendo a causa de la pandemia sea por enfermedad, por trabajo y por tantas situaciones,

Todos. Amén

III. ORACIÓN INICIAL

Guía: Cantamos todos invocando a la Santísima Trinidad:

En nombre del Padre: <https://youtu.be/LUuxK7zykkk>

Todos: Amén

Guía: Cristo ha resucitado Aleluya, Aleluya.

Todos: Verdaderamente ha resucitado, Aleluya, Aleluya.

IV. PERDÓN

Guía: Necesitamos prepararnos para acoger la Palabra de Dios, de modo que esta Palabra se convierta en semilla de vida en nuestros corazones. Reconociendo que somos pecadores pidámosle perdón a Dios. Que la canción nos ayude: y de este modo se convierta en motivo de purificación para todos nosotros,

Una vez más rezaré (Miguel Mattos) en el siguiente link: https://youtu.be/J9VAcH_uLc

Guía: Que Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados, y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Guía: Alabemos a Cristo resucitado cantando el Señor ten piedad en el siguiente link: <https://youtu.be/IM9ztmzqihY>

Señor ten piedad de nosotros, Señor ten piedad (2)

Cristo ten piedad de nosotros, Cristo ten piedad (2)

Señor ten piedad de nosotros, Señor ten piedad (2)

V. GLORIA

Guía: Unidos a los coros de los ángeles, de los santos y de todos los creyentes digamos este bello himno de alabanza:

Se puede cantar Gloria de la Misa criolla con el siguiente link:

<https://youtu.be/dpQDUh1s2NQ>

O bien recitar

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,**

**ten piedad de nosotros,
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.**

VI. ORACIÓN

Guía: Padre nuestro, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros, el Misterio de tu pasión, muerte y resurrección, para que, quienes por tu bondad hemos sido renovados en el Bautismo demos frutos abundantes con tu ayuda y protección y alcancemos los gozos de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: *Amén*

VII. LITURGIA DE LA PALABRA

Guía: En el evangelio de hoy Jesús se presenta a sí mismo como el camino, la verdad y la vida. San Pedro, en su primera carta nos dice que un pueblo sacerdotal, un templo vivo en el Espíritu. En el libro de los Hechos se nos relata como la comunidad cristiana se va organizando en su vida en torno a Jesucristo Resucitado. Estos aspectos de las lecturas van revelándonos lo que somos en Cristo Jesús. Escucharemos atentamente.

1. LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 6, 1 - 7

Como el número de discípulos aumentaba, los helenistas comenzaron a murmurar contra los hebreos porque se desatendía a sus viudas en la distribución diaria de los alimentos.

Entonces los Doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: «No es justo que descuidemos el ministerio de la Palabra de Dios para ocuparnos de servir las mesas. Es preferible, hermanos, que busquen entre ustedes a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, y nosotros les encargaremos esta tarea. De esa manera, podremos dedicarnos a la oración y al ministerio de la Palabra.»

La asamblea aprobó esta propuesta y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe y a Prócoro, a Nicanor y a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía. Los presentaron a los Apóstoles, y estos, después de orar, les impusieron las manos.

Así la Palabra de Dios se extendía cada vez más, el número de discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén y muchos sacerdotes abrazaban la fe.

Palabra de Dios.

2. SALMO 32, 1-2. 4-5. 18-19

R. Señor, que descienda tu amor sobre nosotros. Aleluya

Aclamen, justos, al Señor:
es propio de los buenos alabarlo.
Alaben al Señor con la cítara,
toquen en su honor el arpa de diez cuerdas. R.

Porque la palabra del Señor es recta
y él obra siempre con lealtad;
él ama la justicia y el derecho,
y la tierra está llena de su amor. R.

Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles,
sobre los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y sustentarlos en el tiempo de indigencia. R.

3. LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 2, 4 – 10

Queridos hermanos:

Al acercarse al Señor, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa a los ojos de Dios, también ustedes, a manera de piedras vivas, son edificados como una casa espiritual, para ejercer un sacerdocio santo y ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.

Porque dice la Escritura: Yo pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa: el que deposita su confianza en ella, no será confundido. Por lo tanto, a ustedes, los que creen, les corresponde el honor. En cambio, para los incrédulos, la piedra que los constructores rechazaron ha llegado a ser la piedra angular: piedra de tropiezo y roca de escándalo. Ellos tropiezan porque no creen en la Palabra: esa es la suerte que les está reservada.

Ustedes, en cambio, son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido para anunciar las maravillas de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz.

Ustedes, que antes no eran un pueblo, ahora son el Pueblo de Dios; ustedes, que antes no habían obtenido misericordia, ahora la han alcanzado.

Palabra de Dios.

4. CANTO DEL ALELUYA

Aclamemos el Evangelio que será proclamado con el siguiente canto. Canta Aleluya al Señor: <https://youtu.be/z9J0ILs5Jq8>

Aleluya.

Dice el Señor: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí...

Aleluya.

5. EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN 14, 1 – 12

Jesús dijo a sus discípulos:

«No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes. Yo voy a prepararles un lugar. Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde yo esté, estén también ustedes. Ya conocen el camino del lugar adonde voy.»

Tomás le dijo: «Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?»

Jesús le respondió: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto.»

Felipe le dijo: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta.»

Jesús le respondió: «Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí?»

Las palabras que digo no son mías: el Padre que habita en mí es el que hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Créanlo, al menos, por las obras.

Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago, y aún mayores, porque Yo me voy al Padre.».

Palabra del Señor.

6. BREVE REFLEXIÓN

Estamos celebrando la liturgia de la Palabra en cuarentena a causa del coronavirus que impide la cercanía física con la nuestra comunidad parroquial. Nos causa profunda tristeza este aislamiento que estamos viviendo, pero la certeza de ser miembros de una comunidad de fe y amor, nos hace sentir unidos, cercanos en la distancia. Demos gracias a Dios por lo que podemos vivir y celebrar en familia. Son momentos únicos que dejarán en nosotros una riqueza admirable. Nos preparamos para comulgar espiritualmente a Cristo.

Las lecturas de este domingo, V de Pascua tienen una enorme riqueza que necesitamos profundizar. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos muestra la crisis que debió vivir la primera comunidad cristiana. Al aumentar el número de los bautizados, no daban los Apóstoles abasto para atender las necesidades de los hermanos. Ante este desbordamiento de las necesidades, deben organizarse creativamente para dar una respuesta a la situación que se les presenta: establecen los Diáconos, hombres honestos, de buena fama que se dedicaran a atender las necesidades de los pobres.

Momentos de crisis son oportunidades fabulosas para generar creativamente caminos de crecimientos. Los servicios en nuestra Iglesia han sido el resultado de la gran problemática del tiempo. La situación actual nos desafía

a pensar de modo creativo los servicios de evangelización de nuestra Iglesia. Hemos de estar atentos a las mociones del Espíritu Santo que nos muestre caminos para ir al encuentro de las personas con el anuncio de la Buena Noticia y el servicio a los necesitados.

En la segunda lectura, el Apóstol Pedro nos revela nuestra identidad, lo que nosotros somos: *“Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo”*.

Tomando conciencia de nuestra bella condición hemos de entrar de lleno en el servicio de la evangelización y de los necesitados. Hay mucho que hacer, lo importante es descubrir el lugar específico desde donde debemos servir.

En el Evangelio el Señor Jesús nos revela, de modo dialogal, ante la pregunta de Tomás, Jesús da una respuesta que nos llena de alegría y esperanza en todo momento: *“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”* Son la respuesta a las inquietudes más profundas de todo ser humano sobre el sentido de la vida. Estas Palabras de Jesús deben resonar de modo continuo en nuestras vidas como respuesta a lo que buscamos, sentimos y queremos.

La respuesta que el Señor le da a Felipe en su deseo de ver al padre es sencilla y maravillosa: *“El que me ha visto a mí ha visto al Padre”*. Jesús es el lugar de encuentro entre Dios y el hombre, lo lejano se hace cercano, lo difuso se hace transparente. Jesús revela al Padre en toda su intensidad, en él nos asomamos al misterio de un Dios cercano, misericordioso, amante de su creación.

Desde la experiencia del encuentro con Jesús y en él con el Padre, estamos llamados a revelar en nosotros, en lo que hacemos a Cristo y por él al Padre. Que quienes nos traten descubran en nosotros esa cercanía de Dios. Un gran desafío para nuestro tiempo de dolor y sufrimiento que vive la humanidad.

7. CREDO

Guía: Junto a todos nuestros hermanos creyentes del mundo entero hagamos la profesión de nuestra fe de la que hemos de dar testimonio. Lo hacemos recitando el credo Nicenoconstantinopolitano:

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,**

**y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

8. ORACIÓN DE LOS FIELES

Guía: Hoy el Señor nos invita a creer en él, a no angustiarnos. Confiados por esta promesa, pidámosle por el mundo entero, por nuestra Iglesia, y por nosotros. Digámosle:

Todos: ***Escúchanos Señor.***

Lector: Por la Iglesia para que fiel a su Señor se haga servidora de todos los hombres, especialmente de los más necesitados. **Oremos**

Lector: Por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y Diáconos, que animados por el Espíritu Santo sean valientes servidores de la Buena Noticia de Jesucristo, Camino, verdad y Vida y hagan sentir la cercanía del Señor a todas las personas. **Oremos.**

Lector: Por nuestros gobernantes para que trabajen por todos sin distinción alguna, que iluminados por el Espíritu tomen decisiones sabias que protejan la vida del pueblo, sobre todo en estos difíciles tiempos de pandemia. **Oremos.**

Lector: Por los Animadores de la catequesis, misioneros y consagrados para que viviendo unidos a Cristo, transmitan la vida que viene de él con coraje y fidelidad. **Oremos.**

Lector: Por nuestros familiares difuntos, por quienes han muerto a causa de esta pandemia, para que, por la misericordia de Dios, sean admitidos en el Reino Celestial, junto con sus santos y elegidos. **Oremos.**

Lector. Por nosotros que celebramos la Palabra de Dios con fe, para que nuestra unión a Cristo Camino, Verdad y Vida se haga cada vez más fuerte y crezcamos en la confianza y en el amor mutuo. **Oremos,**

Lector. Por cuantos están trabajando para contener esta pandemia, que Dios los proteja y dé la sabiduría necesaria para llevar adelante este valiente servicio. **Oremos,**

Se pueden hacer otras peticiones por las necesidades de la familia.

Guía: OH Dios, Padre Bueno, tú que nos has amado hasta el extremo enviando a tu Hijo por nosotros, te pedimos que escuches nuestros ruegos que con fe te hemos dirigido y fortalezcas en nosotros los vínculos de comunión contigo, en el Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

9. PADRE NUESTRO

Guía: siguiendo las enseñanzas de Jesucristo, nuestro Señor, digamos como familia del Señor:

Podemos cantar en el siguiente link: <https://youtu.be/lhUjPmC2a2w>

Todos:

***Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Porque Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre,
Señor. Amén***

10. PAZ

Guía: Hemos sido alimentados con la Palabra del Señor, ello nos desafía a fortalecer los vínculos de comunión entre nosotros. Como signo de esta comunión en la misma fe, esperanza y caridad intercambiamos el saludo de la Paz que recibimos del Señor Resucitado.

11. COMUNIÓN ESPIRITUAL

Guía: Hay en nosotros un ardiente deseo de recibir el Cuerpo de Cristo en la comunión sacramental, pero a causa de nuestra cuarentena no podemos hacerlo, por ello preparémonos para hacer nuestra comunión espiritual con la siguiente oración.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

***Creo, oh Jesús mío,
que estás realmente presente en el
Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo por sobre todas las
cosas de este mundo y deseo
recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiéndolo hacer sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón;
y, como si ya te hubiese recibido,
me abrazo y me uno todo a Ti.
Oh Jesús mío, no permitas
que me separe de ti. Amén***

12. BENDICIÓN

Guía: Que el Señor nos bendiga y nos guarde.

Todos: *Amén.*

Guía: Que el Señor nos mire con agrado y nos cubra con su amor.

Todos: *Amén.*

Guía: Que el Señor nos muestre su favor y nos conceda la paz.

Todos: *Amén.*

Todos: *En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*

(Todos hacen la señal de la cruz)

VIII. SALUDO A LA VIRGEN MARÍA

Guía: Unidos al Papa Francisco recemos a la Virgen María, esta oración que él nos pidió rezar en este tiempo de pandemia.

ORACIÓN A MARÍA, MADRE DEL AMOR

Oh María,
tú resplandesces siempre en nuestro camino
como un signo de salvación y esperanza.
A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos,
que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.
Tú, Salvación del pueblo creyente,
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que lo concederás



para que, como en Caná de Galilea,
vuelvan la alegría y la fiesta
después de esta prueba.
Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo
y se cargó de nuestros dolores
para guiarnos a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección. Amén.

*Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén*

**Guía: En el mes de Mayo, terminemos nuestra celebración con un canto a la Virgen María:
Primera cristiana en el siguiente link: <https://youtu.be/2Dk26WTQjFQ>**